

# Introducción

En el corazón del nororiente colombiano, en el departamento de Santander, la provincia de García Rovira emerge como una sinfonía de belleza natural y tradiciones arraigadas. Esta composición única, entrelazada con los elementos autóctonos y las costumbres imperecederas, es una obra maestra que encanta a los sentidos y cautiva el corazón de quienes tienen el privilegio de sumergirse en ella. Este rincón santandereano guarda en cada uno de sus municipios una identidad única, entrelazando la historia, la cultura y la majestuosidad de sus paisajes.

**El Cerrito**, entre molinos y valles, revela el Valle de la Angostura, así como el nacimiento del Río Servitá. **Málaga**, cuna del prócer Custodio García Rovira, invita a perderse en su plaza principal y descubrir la tradición del torbellino.

En **Capitanejo**, las aguas del Río Chicamocha se convierten en la ruta del aventurero, mientras que **Carcasí** deslumbra con el Salto de Santa Bárbara y la Laguna El Picacho.

**San José de Miranda**, el pueblito más lindo de Santander, despierta el turismo religioso y ofrece calles llenas de encanto. En **Macaravita**, miradores como El Alto de los Rayos y La Peña

del Tambor llevan a locales y turistas a contemplar la provincia desde las alturas.

**Enciso**, productor del mejor tabaco en Santander, muestra la cultura agrícola en torno a este producto y regala paisajes como la Caída del Indio y artesanías en El Juncal, mientras que **Guaca**, puerta de oro de García Rovira, despliega las lagunas de Sumaná y Sisota, mientras atrae con sus delicias gastronómicas como el ponche.

**San Andrés**, ciudad con alma de granero, cuenta con atractivos como la Laguna de Ortices y pinturas rupestres. **Concepción**, capital lanar nacional, ofrece la vida rural y la calma de sus campos verdes, mientras que en **San Miguel**, el Alto de la Cruz y la vereda de Lajas revelan la serenidad de sus rincones.

Haz las maletas y embárcate en un viaje lleno de sorpresas. Descubre la autenticidad de cada rincón, maravíllate con la diversidad de paisajes y sumérgete en las historias que cuentan las calles y veredas.

García Rovira despliega sus encantos, ansioso por brindar una vivencia singular. ¡Embárcate en la aventura y descúbrelo en carne propia!

# El Cerrito

## Entre Molinos y Valles Mágicos

Ubicado a aproximadamente 190 km al suroriente de Bucaramanga, se encuentra el encantador pueblo de El Cerrito, un tesoro santandereano que fusiona la riqueza de su clima con una historia arraigada y paisajes cautivadores.

El Cerrito se distingue por preservar una herencia centenaria. Testigo de tiempos pasados, el molino de maíz, con más de 200 años de historia, es una joya que aún cumple su función como símbolo de la tradición agrícola del departamento gracias a una fuente de agua que impulsa sus mecanismos.

A tan solo 40 minutos del casco urbano, se despliega el fascinante Valle de la Angostura, un paraíso natural donde nace el río Servitá, una fuente viva que alimenta la belleza natural de la región. Este idílico entorno ofrece un abanico de oportunidades para los amantes de la aventura. Emocionantes sesiones de senderismo y rappel llevan a descubrir la majestuosidad de la región desde nuevas alturas.

El Cerrito es mucho más que su patrimonio histórico. Este hermoso municipio también se traduce en avistamiento de cóndores, una experiencia única que conecta con la magnificencia de la fauna local y sus paisajes, entre los que se destaca la Laguna Negra y el Pozo Verde, un rincón de tranquilidad en medio de la exuberancia verde.

En El Cerrito, la posibilidad de prolongar la estadía se despliega con variadas opciones de hospedaje, desde acogedoras posadas hasta cabañas que se integran armoniosamente con el entorno. Explorar la gastronomía local significa deleitarse con sabores auténticos de la región, donde la hospitalidad de los habitantes se fusiona con cada bocado.

Descubre El Cerrito, un destino que cautiva con su historia, envuelve con su clima benevolente y fascina con la diversidad de sus paisajes. Cada rincón cuenta una historia, cada sendero invita a la aventura que refleja la autenticidad de García Rovira.







## El Cerrito







# Málaga

## Baluartes de paisajes y tradiciones

Málaga, la pintoresca capital de la provincia, se destaca como un enclave invaluable del suroriente santandereano. Su plaza principal, erigida en honor al prócer Custodio García Rovira, no solo es un monumento arquitectónico, sino un punto de encuentro donde el pasado y el presente convergen. Esta plaza, un reflejo de la rica historia de la región, invita a los visitantes a sumergirse en un viaje en el tiempo mientras disfrutan de la belleza de su diseño.

Para los amantes de la naturaleza, Málaga ofrece escenarios naturales que capturan la esencia misma de la biodiversidad colombiana. Aquí, el avistamiento de aves se convierte en una experiencia mágica, con especies que danzan entre las ramas, revelando la riqueza ornitológica de la zona. Las caminatas ecológicas por caminos ancestrales permiten explorar la exuberante flora y fauna, sumergiéndose en un mundo donde la naturaleza despliega su máxima expresión.

Aventurarse en las montañas circundantes brinda oportunidades emocionantes para los aficionados al trekking y la escalada. Los caminos ancestrales, marcados por la huella de quienes los recorrieron en tiempos pasados, se convierten en senderos que revelan historias y secretos guardados en la naturaleza.

La danza del torbellino, arraigada en las tradiciones locales, se presenta como una expresión viva de la cultura malagueña.

Sus movimientos elegantes y enérgicos cuentan historias que se transmiten de generación en generación, llevando consigo el espíritu festivo y alegre de la comunidad.

En Málaga, cada camino conduce a un hallazgo y cada expresión artística evoca la identidad de una región que invita a adentrarse en su rica diversidad cultural y natural. Desde la grandiosa plaza central hasta las elevaciones de sus montañas, Málaga se presenta como un destino donde los relatos del pasado y los encantos naturales se fusionan para generar una experiencia singular e imborrable.



## Málaga







# Capitanejo

## Aventuras Tabacaleras y Fluviales

Renombrado como la capital tabacalera y caprina de Colombia, Capitanejo ofrece a los visitantes una aventura inigualable a orillas del majestuoso Río Chicamocha, donde se despliegan emocionantes oportunidades para la práctica de deportes acuáticos como el canotaje y el rafting. Adentrarse en las aguas del río significa sumergirse en un escenario natural que combina la emoción del deporte con la belleza de los paisajes que caracteriza a la región.

Entre los atractivos más destacados de Capitanejo se encuentra la impresionante cascada de La Chorrera, un espectáculo visual que cautiva con su caída de aguas cristalinas. Además,

los intrépidos viajeros pueden explorar el imponente Cañón del Indio, situado en la vereda Montecillo, un rincón que revela la grandeza geológica de la provincia.

Sumado a las emocionantes actividades acuáticas, Capitanejo invita a los visitantes a explorar su riqueza cultural y natural, ofreciendo una experiencia turística integral que combina la aventura con la contemplación de paisajes fascinantes y la inmersión en la autenticidad de la vida rural colombiana. Con sus características geográficas y su enfoque en el turismo sostenible, Capitanejo se erige como un destino ideal para quienes buscan una escapada llena de emoción y conexión con la naturaleza.



## Capitanejo







# Carcasí

## Cuna de Lagunas Encantadas

Entre las joyas que engalanan el paisaje de Carcasí, se destaca el imponente Salto de Santa Bárbara, una cascada que, con su caída serena, captura la esencia misma de la tranquilidad.

Adentrarse en esta tierra significa también explorar la vereda El Reposo, un paraje que parece detener el tiempo y dar refugio a la pureza de la naturaleza. En este rincón de ensueño, la Laguna el Picacho se convierte en un regalo acuático, ofreciendo una paleta de experiencias que capturan toda la emoción de los deportes náuticos. Cada rincón de esta laguna invita a sumergirse en la autenticidad de la aventura.

A tan solo 30 minutos del casco urbano, se despliega una colección de tesoros naturales. Desde la serenidad de la Laguna

de Curubita hasta la misteriosa Laguna Negra, la naturaleza revela sus secretos con cada ola y cada brisa. La Laguna de Guara, con su calma reflexiva, y la Laguna de la Sartaneja, rodeada de vegetación exuberante, añaden un toque de serenidad a esta sinfonía acuática.

En este escenario de esplendor, la cascada del Tobal se convierte en el epílogo perfecto, ofreciendo una danza que deleita la mirada y envuelve el alma en una melodía de la naturaleza.

Carcasí se erige así como un testimonio de la armonía entre la serenidad y la emoción, donde cada rincón cuenta su propia historia, dejando una huella indeleble en quienes tienen el privilegio de descubrirlo.







# San José de Miranda

## El Pueblito Más Lindo de Santander

Lo que hace único a San José de Miranda va más allá de su encanto arquitectónico. Este rincón se distingue por su profundo arraigo en el turismo religioso, donde la espiritualidad se fusiona con la calidez de su gente. Las iglesias históricas, con sus campanarios que saludan al cielo, son testigos del fervor que caracteriza a esta comunidad.

En este lugar, el turismo no es solo un encuentro con la arquitectura y la historia, sino también una inmersión en la esencia misma de la fe. San José de Miranda invita a perderse en un caleidoscopio de experiencias visuales y espirituales donde los viajeros pueden descubrir la belleza que emana de la fe, la tradición y la autenticidad de un pueblo que acoge con los brazos abiertos a quienes buscan explorar su corazón.





# Macaravita

## Tierra de Miradores y Estrellas

En las alturas majestuosas de Macaravita, la naturaleza despliega su grandiosidad y regala vistas que roban el aliento. En lo más alto de los cielos, el mirador El Alto de los Rayos se convierte en un balcón privilegiado hacia la inmensidad de la provincia García Rovira.

La Peña del Tambor, guardiana de secretos ancestrales, se erige como una reliquia geológica que despierta la imaginación y la admiración. Su presencia imponente se mezcla con el eco de historias que resuenan en cada pliegue de su estructura rocosa.

En el sector de La Brocha, el Mirador de las Estrellas se revela como un santuario nocturno, donde el cielo se convierte en

un tapiz luminoso adornado con las joyas titilantes del universo. Aquí, en la quietud de la noche, los viajeros pueden sumergirse en la contemplación de constelaciones que narran historias eternas.

Macaravita, con sus miradores de ensueño, invita a explorar un universo de maravillas naturales mientras cada uno de sus rincones nos recuerda que en la serenidad de sus paisajes, encontramos la verdadera grandeza de la naturaleza y la magia que aguarda cada atardecer y cada noche estrellada.







# Enciso

## Donde el Tabaco Susurra Historias

Enclavado en el mágico Valle de Servitá, las aguas caudalosas de los afluentes hidrográficos de Enciso danzan al ritmo de la naturaleza, creando escenarios que invitan a la exploración y al deleite de sus maravillas.

En el pintoresco rincón conocido como La Peña Colorada o Peña de Higuerón, la emoción se entrelaza con la verticalidad de la roca, ofreciendo a los intrépidos la oportunidad de desafiar la gravedad mediante la fascinante disciplina del rappel. En el cercano Barrueco, el eco del torrentismo resuena en La Caída del Indio, un lugar donde la fuerza del agua se convierte en un desafío apasionante y liberador.

La tierra de Enciso no solo florece con aguas frescas, sino que también es cuna del mejor tabaco de Santander. Aquí,

la cultura agrícola se entrelaza con la esencia misma del pueblo, donde los caneyes se erigen como testigos silenciosos de la dedicación de la gente, ensartando con destreza las hojas de tabaco, mientras los grandes hornos exhalan aromas que cuentan historias de tradición y pericia.

En la vereda El Juncal, las manos artesanas dan vida a creaciones únicas que reflejan el alma de Enciso. Además, lugares emblemáticos como la Loma de la Cruz, el Chorrerón del Indio y la Laguna La Brígida se erigen como hitos en este valle, donde la aventura y la autenticidad se entrelazan, creando un vínculo eterno entre el pueblo y la naturaleza que lo acoge con brazos abiertos.





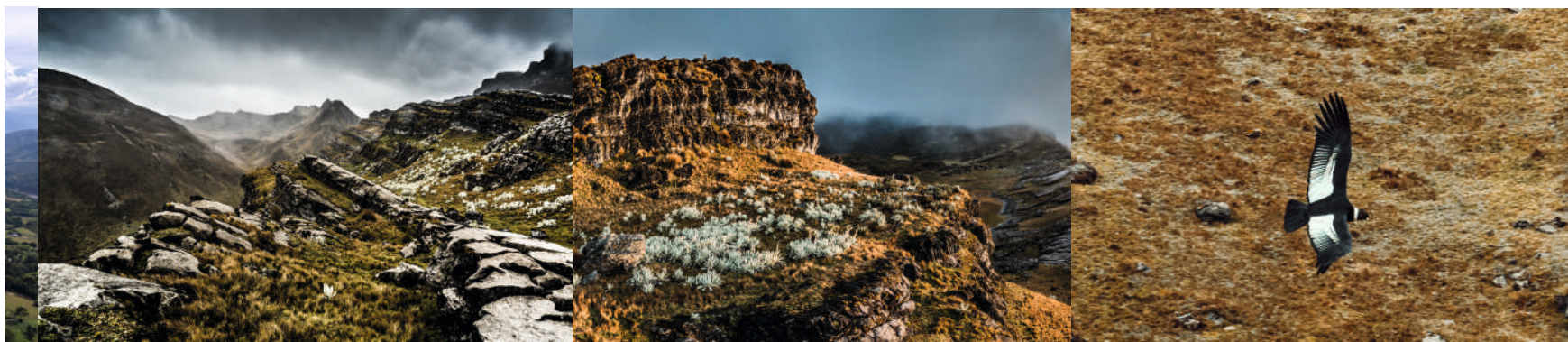
# Guaca

## El Tesoro Escondido

Guaca, la Puerta de Oro de García Rovira, deslumbra con su esplendor natural y cultural. Enmarcada por joyas acuáticas como la Laguna de Sumaná, la Laguna de Sisota y las encantadoras Lagunas de Arco que salpican el sector del páramo, esta región se presenta como un festín para los amantes de la naturaleza.

La magia del Pozo del Indio, un oasis en la vereda del Azúcar, cautiva con sus aguas cristalinas y su entorno pintoresco. Este rincón paradisíaco es un refugio para quienes buscan conectarse con la serenidad y la frescura que solo la naturaleza puede ofrecer.

Entre las tradiciones más arraigadas de Guaca, sobresale el Ponche, un elixir que trasciende el tiempo y las generaciones. Elaborado a base de harina de trigo, panela y azúcar, este brebaje se convierte en un símbolo de la hospitalidad guaqueña. Cada sorbo es un viaje a través de los sabores auténticos de la región, una experiencia que resuena con la historia y el calor humano que define a Guaca como una joya única en el tesoro de García Rovira.





# San Andrés

## Ciudad con Alma de Granero

En San Andrés, nadie es forastero, pues su alma cálida y acogedora se erige como el lugar de encuentros donde la hospitalidad se teje en cada rincón. Entre sus encantos, la Laguna de Ortices, serena y enigmática, invita a perderse entre sus aguas, mientras las pinturas rupestres susurran historias antiguas que se entrelazan con la brisa fresca.

El Río Guaca, danzante y lleno de vida, serpentea por los paisajes, llevando consigo la esencia de la naturaleza que abraza a quienes lo exploran. Ascender al páramo Cruz de Piedra se

convierte en un viaje mágico, un santuario donde la biodiversidad y la tranquilidad se fusionan en una sinfonía única.

La travesía por San Andrés sigue las alturas del Antón García, el cerro más alto que corona García Rovira. Desde su cima majestuosa, el paisaje se despliega como una obra de arte que captura la imaginación y deja una huella imborrable en el corazón de aquellos que se aventuran a descubrir los tesoros ocultos de esta provincia.







# Concepción

## Capital Lanar de Colombia

Este municipio de la provincia de García Rovira lleva con orgullo en honor a su patrona, La Inmaculada Concepción María, cuya imagen fue traída desde Quito, Ecuador, a comienzos del siglo XIV.

En este rincón, donde los hilos de la tradición y la historia se entrelazan con la fibra misma de la tierra, la presencia de La Inmaculada Concepción María impulsa un legado de trabajo

arduo y dedicación en la producción lanera. La maestría en los telares tradicionales crean un paisaje idílico que pinta la esencia de esta tierra.

Concepción, con su historia rica y su compromiso con la tradición, se convierte en un santuario donde la herencia y la innovación coexisten en perfecta armonía.







# San Miguel

## Entre Cruces y Veredas Pintorescas

Enclavado en la vereda de Santa Bárbara, el Alto de la Cruz se erige como un auténtico balcón natural de San Miguel, obsequiando panorámicas que abrazan las montañas y valles circundantes. Este rincón impregnado de serenidad invita a los visitantes a sumergirse en la contemplación de un paisaje inabarcable, conectando con la majestuosidad que define la región.

Adentrándonos en la vereda de Lajas, se encuentra el Chorrerón, una maravilla natural que arrebató con su cascada, donde las aguas cristalinas descienden con gracia, creando

una sinfonía de sonidos relajantes. Este escenario idílico invita a sumergirse en la frescura del entorno, sumando una experiencia única a la apreciación de la inigualable belleza natural que distingue a San Miguel.

Cada rincón de San Miguel, desde las alturas del Alto de la Cruz hasta las serenas cascadas de la vereda de Lajas, devela la riqueza paisajística y la conexión armoniosa entre la comunidad y su entorno, dando vida a un destino donde la naturaleza es una fuente constante de asombro y admiración.

